

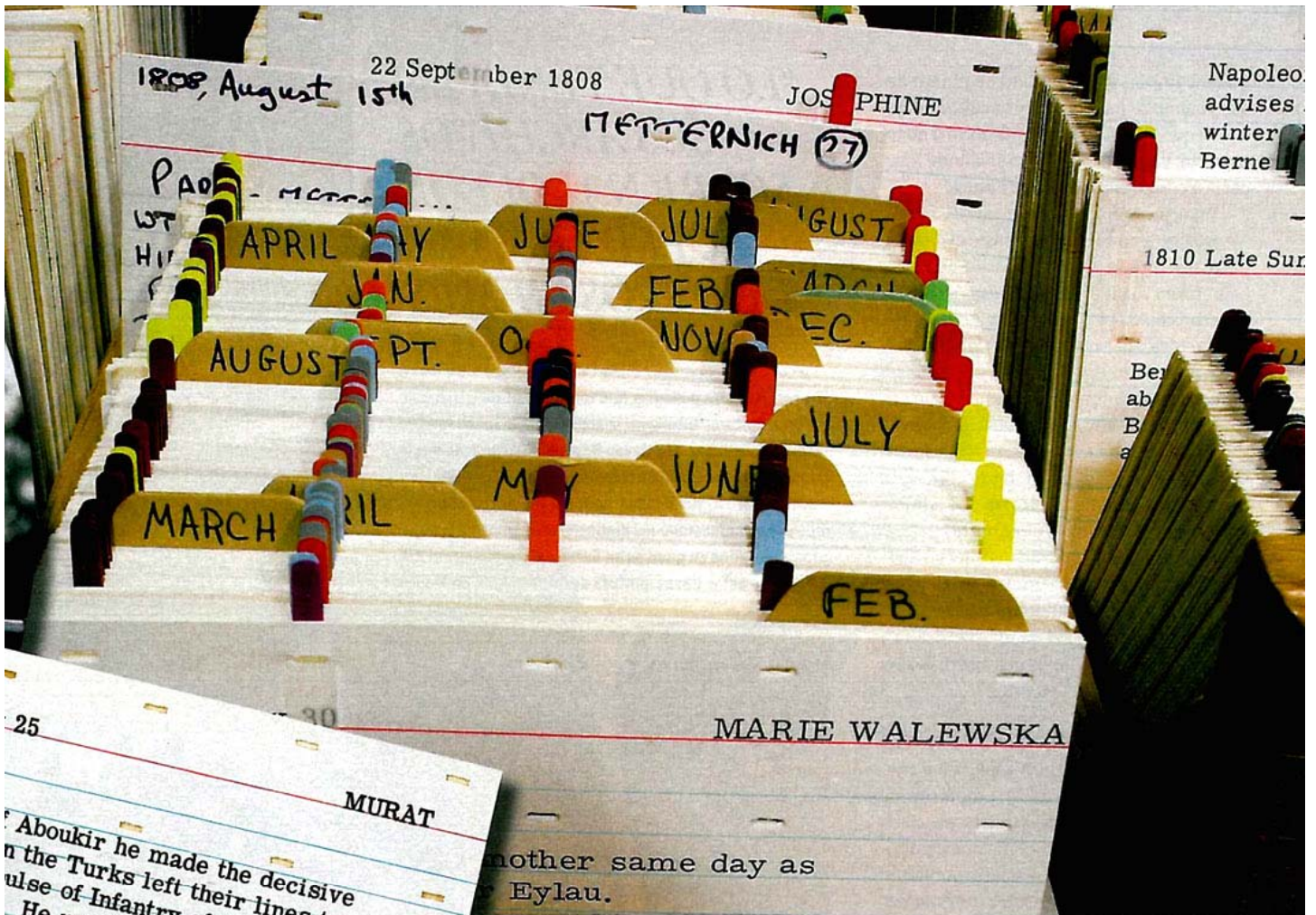
# LA, OBSESIÓN DE KUBRICK

*EL DIRECTOR LEYÓ CIENTOS DE LIBROS, ACUMULÓ DOCUMENTOS, SE ASESORÓ... LE INTERESABA NAPOLEÓN, EL HOMBRE, EL SOLDADO, EL EMPERADOR; SU PODER Y CAÍDA. PERO NO ENCONTRÓ PRODUCTOR PARA SU PELÍCULA. DURANTE AÑOS KUBRICK GUARDÓ EN SU ARCHIVO ESE MATERIAL, COMO HUELLAS DE UNA PASIÓN NUNCA OLVIDADA. DIEZ AÑOS DESPUÉS DE SU MUERTE, TODO SALE A LA LUZ. Por LOLA HUETE MACHADO.*

## EL PODER Y EL GENIO.

Uno ideaba películas; otro, batallas. A la izquierda, el director neoyorquino Stanley Kubrick (1928-1999) en el rodaje de 'La naranja mecánica' (1971), tras esperar en vano apoyo de los estudios MGM para su proyecto sobre Napoleón. En su casa, donde se guardan los Archivos Kubrick, acumuló 88 cajas sobre el filme repletas de cuadernos de notas, fichas, fotos de localizaciones y vestuario... A la derecha, pose guerrera y gesto habitual de Napoleón (1769-1821), obra de 1846 de Paul Delaroche titulada 'Napoleon in Fontainebleau'.





Fotografía de Sunset Boulevard | Lebrecht Music & Arts | ANG | Archivos Kubrick

**LOS ARCHIVOS KUBRICK.** El 'Napoleon' de Alison Castle, en Taschen (diseñado en caja facsímil por el estudio M/M de París), incluye parte de lo guardado en los Archivos Kubrick sobre la preparación del filme (arriba, el director en el rodaje de 'Barry Lyndon', 1975). Una vez acabado el libro, el material se donó a la University of Arts de Londres. Además de artículos de expertos y análisis del guión de casi 200 páginas, se presentan por vez primera íntegras las transcripciones de las charlas de Kubrick con el historiador Felix Markham resolviendo duda tras duda. Aquí, fichas de personajes y pinturas de Napoleón en Rusia en 1812 y en la expedición de 1814.

# E

Es imposible amar y ser prudente". La frase de Francis Bacon, filósofo del siglo XVII, aparece subrayada por Stanley Kubrick, director de cine del más puro XX, en uno de esos cuadernos de notas que usaba con profusión mientras soñaba con llevar a la pantalla a Napoleón, personaje decisivo del XIX. Y Bacon debe tener razón. Tanto amó Kubrick a Napoleón que se obsesionó con hacerlo suyo y trasladarlo a su territorio. "Qué gran novela mi vida", dijo una vez de sí el que fuera emperador francés. Según Kubrick, de haber existido el cine entonces, lo dicho sería más bien: "Qué gran película mi vida". Kubrick no paró en años de planificar el filme con la minuciosidad con que Napoleón debía preparar cada una de sus batallas, que fueron muchas, gloriosas y dramáticas, privadas y públicas, en

su medio siglo de vida, de 1769 a 1821. Un agitado y corto espacio temporal que le dio mucho de sí: pasó de conquistar Europa ("Napoleón sopló sobre Prusia y Prusia dejó de existir", escribía Heine; "Siempre él, en todas partes, él", opinaba Víctor Hugo) a morir vencido, solo y desterrado a la isla de Santa Helena... "¿Qué es la guerra? Un oficio de bárbaros, donde todo el quid está en ser más fuerte que el adversario en un punto determinado", concluía el genio militar.

**FORTALEZA. TENACIDAD.** De eso sabía también el director norteamericano que se zambullía hasta el fondo en todo lo que tocaba. Kubrick supo alejarse del fragor social de Hollywood, se instaló en exilio voluntario en el Reino Unido ("Tengo esposa, tres hijos, tres perros y siete gatos. No soy Frank Kafka sentado en soledad y sufriendo"), luchó con originalidad por su independencia y libertad creativa, y se salió (casi) siempre con la suya haciendo 13 de las películas más personales de la historia del cine al grito de: "Si no estás enamorado del asunto, déjalo... Ya hay demasiadas películas mediocres". O mejor: "Desde el inicio hasta el final de una película, mis únicos límites son aquellos >



*The Happiness Sunday  
in Madrid  
FOLIOCHENAZ  
17 Nov '68*

Dear Mrs. Kubrick  
Thankyou  
for the kind letter  
you wrote me - I  
am flattered and  
happy you would  
like me to work  
with you.  
I still don't  
want to work for  
1931

a while so  
cannot commit  
or involve myself  
in any project at  
this time.  
I hope you can  
understand this.....  
and will think of  
me again someday?  
Thankyou again  
warmest wishes  
Audrey Hepburn

Fotografía de The Gallery Collection/Corbis | Archivos Kubrick

> cantidad de material sobre Napoleón que permanecía en la residencia de Kubrick; en volumen sobrepasaba al que había sido conservado de muchas de sus películas concluidas". El libro, en formato facsímil y cofre del tesoro, incluye parte del material que Kubrick preparó para armar su obra. "He intentado hacerle justicia, presentar y terminar el que era su sueño", dice.

Así, en diez libritos, se encuentran, entre otros, el guión último del director, de 1969 (aunque con él nunca existió el concepto de "último"); la libreta de producción; la descripción de las escenas desde su etapa como general a los 26 años hasta su muerte, pasando por su periodo de cónsul, emperador, jefe de un ejército invencible, el divorcio de Josefina, la derrota y la invasión de Francia. Hay cartas a los actores deseados (Audrey Hepburn sería Josefina), fichas con acontecimientos identificados día a día; un banco de datos con 17.000 imágenes de personajes; fotos y dibujos de los modelos de uniformes de los distintos ejércitos, armas y vehículos, los escenarios en los que Napoleón estuvo algún buen o mal día... Una empresa de factura napoleónica, sin duda. Un genio auscultado por otro genio. Valga una imagen: Kubrick en su mansión, de noche, leyendo libros sobre el corso, viendo películas sobre su vida, almacenando datos, pariendo ideas, estrategias, nuevas técnicas de rodaje y de iluminación... Modos de abordar el proyecto. ¿No hacía algo así también Napoleón?

"KUBRICK CONOCÍA EL VALOR de la información acumulada y no quiso separarse de ella, incluso mucho después de haber perdido la esperanza de realizar el filme", cuenta Castle, devota del director desde joven. Y cuenta que Kubrick, de hecho, nunca cedió aquello a nadie para que fuera otro el que lo convirtiera en cine. Su sueño y su deseo, el guión, eran suyos. Sólo suyos.

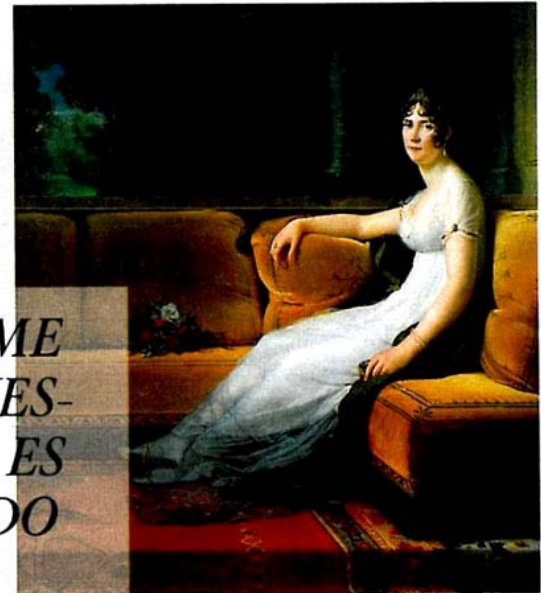
Cuando le preguntaban al realizador por >

**"HE INTENTADO HACERLE JUSTICIA CON ESTE LIBRO, ACABAR SU SUEÑO"**



## JOSEFINA, EL GRAN AMOR.

La emperatriz Josefina, pintada por François Gerard en 1810 en su residencia de Malmaison tras anularse su matrimonio. Algunos detalles de su vestuario en el filme y habitación donde abdicó Napoleón en Fontainebleau.



## “NAPOLEÓN ME FASCINA, NUESTRO MUNDO ES EL RESULTADO DE SU OBRA”

> qué le interesaba tanto el personaje, él contestaba que su historia era perfecta: un héroe, muchas batallas, amor frustrado, mucho sexo y violencia y traición...: “Me fascina. Su vida se ha descrito como un poema épico de acción. Su vida sexual era digna de Arthur Schnitzler. Fue uno de esos hombres raros que trastocan la historia y moldean el destino de su época y de las generaciones venideras en un sentido muy concreto, nuestro propio mundo es el resultado de Napoleón, del mismo modo que el mapa geopolítico de Europa es el resultado de la Segunda Guerra Mundial. Y no hay que olvidar que nunca se ha hecho una película buena o precisa sobre él. El puro drama y la fuerza de su vida es una temática fantástica para una biografía cinematográfica. Si nos olvidamos de todo lo demás y nos fijamos sólo en la relación sentimental con Josefina, por ejemplo, tenemos ante nosotros una de las pasiones obsesivas más grandes de todos los tiempos... De manera que la película no será una simple reconstrucción histórica polvorienta”.

No parece que pensara Kubrick en otro *Napoleon* estilo Abel Gance. Otra nota subrayada en la obra *Napoleon* de Lefebvre: “Un soldado de éxito, un alumno de filósofos, Napoleón detestaba el feudalismo, la desigualdad civil y la intolerancia religiosa”. Había muchas cosas de él que le gustaban.

**EL INICIO DE SU PASIÓN** napoleónica no se conoce, pero sí la fecha del proyecto cinematográfico como tal. Fue en 1967, cuando Kubrick se encontraba en fase de posproducción de *2001, una odisea del espacio*; ahí, con la mente ya regresando de tanto viaje futuro, puso sus ojos en el pasado. Acumuló ya entonces ideas sobre el pequeño gran corso de ardor guerrero y mano en el pecho,



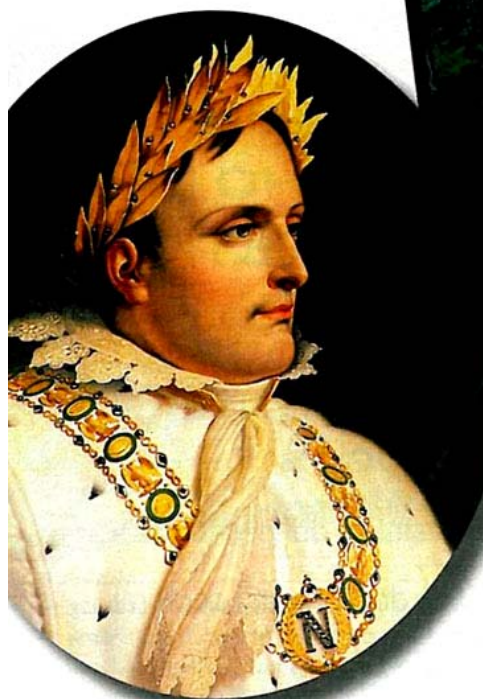
algunas muy detalladas que, con el tiempo, se convertirían en esos miles de documentos guardados en 88 cajas en su casa de Childwickbury Manor, al norte de Londres, allí donde él mismo está enterrado.

Y con esta obsesión vivió Kubrick hasta 1971, año en que empezó a perder toda esperanza de culminación y se desvió hacia otros territorios con *La naranja mecánica* primero y *Barry Lyndon* después, pero sin abandonar nunca su tema: cómo las emociones son siempre, antes o después, más fuertes que la razón, seas quien seas; cómo el error y el azar se entrecruzan en la historia; cómo la violencia siempre ronda. Entre ese principio ilusionado y ese final desolado, Kubrick se desvivió, como siempre hacía... Encontró muchas manos de ayuda -Jan Harlan se encarga de la producción, famosos expertos en historia napoleónica le asesoran, graduados en Historia de Oxford le

nutren de datos, su asistente se va a fotografiar espacios-, mientras él no deja de soñar (y así lo anota) con campos de batallas en los que se luchaba y moría en gigantesca coreografía; con despachos de empaque decimonónico en Italia, Egipto, Rusia, Prusia o Francia; con campamentos levantados por soldados ateridos y pueblos arrasados.

**ALLÍ DONDE SE COMBATIERA**, se intrigara o se reunieran hombres de mayor o menor genio político quería Kubrick posar su mirada; allí donde se hicieran o deshicieran tratados; en palacios versallescos o en alcobas con dependencias secretas donde beneficiarse a cualquier dama en cualquier momento. “Dile que espere”, dijo el emperador. Media hora después, Rustum apareció de nuevo para recordarle que la actriz estaba aún esperándolo. ‘Dile que se vaya desnudando’, respondió el emperador, y retornó al asunto que ocupaba su atención. Cuando Rustum apareció por tercera vez, Napoleón le miró con impaciencia y ordenó: ‘Dile que se vaya’; éste es otro de los pasajes marcados en *Los ochenta días de Napoleon*, de D. J. Goodspeed. Cómo no prendarse de tal y tanto material.

Por no hablar de sus sueños con ella, con Josefina. “A juzgar por el rol garantizado a la emperatriz (que no era simplemente para introducir escenas eróticas), uno se pregunta si Kubrick no estaba al final un poco enamorado de ella”, comenta el historiador Jean Tulard en el libro. Fue tanta la pasión por la historia y tan poca la



**ESPLENDOR Y CAÍDA.**

Retrato de un Napoleón orgulloso de sí en pleno apogeo pintado por Barnard Castle en 1915. Al final de su vida, las cosas no salieron como deseaba y acabó detenido por los británicos y exiliado a la isla de Santa Helena. Allí fue enterrado al morir en 1821.

# LA PELÍCULA SÍ SE HIZO, ESTABA ENTERA EN LA IMAGINACIÓN DE KUBRICK

> vía de escape que es de imaginar, así lo dice Harlan, que Kubrick mantuvo siempre el rescoldo de *Napoleon* encendido. Como le ocurrió al emperador con Josefina, con la que, a pesar de infidelidades y venganzas mutuas, de tormentos y divorcios, soñó en la hora de la muerte. "Quizá Napoleón habría sido mejor hombre de haber sido amado más y mejor", anota Kubrick en las *Memorias* de Madame Rémusat.

**ASÍ, PARA EXPERTOS Y NO TANTO**, es ahora esta obra de Castle un botín: incluye una selección de artículos que muestran el trabajo de Kubrick, su interpretación dramática de la vida de Napoleón (Eva-María Magel), las transcripciones de las conversaciones con el mayor experto del momento, el historiador de Oxford Felix Markham (que fueron encontradas casualmente y son reproducidas en su integridad y decodificadas por Geoffrey Ellis), un recorrido por un siglo de filmes napoleónicos (Tulard) y hasta un análisis del rigor histórico del guión de Kubrick: "Pasa raudo por el periodo del consulado; obvia, sorprendentemente, las relaciones con la Iglesia católica, se olvida del personaje de la amante de Napoleón, Maria Walewska...", cuenta Ellis. "Kubrick estaba más interesado en el soldado, en su motivación psicológica y su sentido de la estrategia como conquistador militar, que en el ejecutivo, el legislador, o en el del monumental legado civil a Francia... Usa una imagen poco romántica, de un realismo duro, incluso brutal".

Y visto todo esto en su conjunto, aquí está la evidencia: el filme, en realidad, sí se hizo. De principio a fin, plano a plano, escena a escena. La película está construida en la imaginación del Kubrick de 1969, tal como muestra todo este material leído, consultado o almacenado o las conversaciones insistentes con el experto Markham, para no dejar pasar ningún detalle, que no quede duda sin resolver, resquicio por el que pueda colarse la imperfección en la recreación de un tiempo revolucionario y turbulento. "¿Era supersticioso Napoleón? ¿Tenía sentido del humor? ¿Era ingenioso y buen conversador? ¿Bebía, comía, leía mucho?", le pregunta una y otra vez a Markham. Y éste va contestando. La fuerza y la debilidad. Cómo obtuvo el poder Napoleón, lo extendió, lo ejercitó y lo perdió.

**Kubrick.** Una vez leí en un libro sobre psiquiatría que el hombre es un animal de ataque o retirada y que cualquier cosa entre ambos le produce un gran estado de ansiedad. Pienso que lo que Napoleón no podía tolerar era ese *impasse*; si estaba en el camino, en acción, sabía lo que debía hacer, ejecutaba sus batallas maravillosamente. Y si estaba atacando no sabía cómo temporizar. En verdad, no sabía cómo sobrevivir cuando ni atacaba ni retrocedía.

**Markham.** Es verdad, especialmente, cuando ha alcanzado la gloria. La idea de

descender era imposible de contemplar para él. Ésta es una razón por la que no firmó un compromiso de paz en 1813.

**K.** Sospecho que no habría sido un buen jugador de ajedrez, incluso aunque jugara mucho, porque una de las claves es reconocer que hay momentos en los que no hay ni movimientos de ataque ni de defensa. Ese *intermezzo* lo llaman los alemanes *zwischenzug*. Son los movimientos que a menudo marcan la diferencia en las grandes partidas, porque realmente no tienes nada que hacer. Es una posición complicada.

**M.** Esperas a que otro cometa un error.

**K.** Tienes que hacer un movimiento que lo parezca, pero que en realidad no haces nada. Ésa era su debilidad...

**M.** Sí, militar y políticamente. Como dijo Wellington, en la campaña de 1814 fue demasiado impaciente, de haber tenido más paciencia podría haberlo conseguido.

**K.** Te das cuenta de que cuando Napoleón esta yendo en una dirección, arriba o abajo, no parece demasiado infeliz, incluso cuando va a Elba... Creo que una de las claves de su personalidad es esto: encuentra insoportables las situaciones intermedias.

**M.** Es todo o nada.

**K.** ... Obviamente, si le dan a elegir, él va siempre hacia delante, ya sabes.

Y así, una y otra vez. Infatigable Kubrick.

Como dijo de él otro grande del cine, Federico Fellini: "Kubrick puede contar todas las historias que quiera sin por ello dejar de contarse a sí mismo". ●



'Stanley Kubrick's *Napoleon: the greatest movie never made*, Taschen. Volumen de 10 libros, incluido el guión último preparado por Kubrick. [www.taschen.com](http://www.taschen.com)